

JORGE RAÚL JORRAT

Con la colaboración de GABRIELA BENZA, JULIO CARABAÑA, EDUARDO MÍGUEZ, MANUEL RIVEIRO Y LOUIS-ANDRÉ VALLET

**“De tal padre... ¿tal hijo?”
Estudios sobre Movilidad Social en Argentina**

Editorial Dunken, Buenos Aires, 2016, 310 páginas.

Santiago Andrés Rodríguez¹

En los albores del siglo XXI, la temática de la movilidad social recuperó centralidad en Argentina y América Latina en el ámbito de la discusión sobre los cambios de los modelos de desarrollo económico y sus consecuencias para la equidad social. En el marco de esta discusión, el principal interrogante era saber si el denominado “cambio estructural” había alterado significativamente la estratificación social y, si tal era el caso, cuáles serían los principales rasgos del nuevo régimen de movilidad social. En “*De tal padre... ¿tal hijo?*” *Estudios sobre movilidad social en Argentina*, Raúl Jorrat y sus colaboradores exponen recientes hallazgos de investigación sobre los procesos de estratificación y movilidad social en Argentina.

La obra se compone de doce capítulos y un anexo metodológico adecuadamente integrados: el primero introduce el contenido y la estructura del libro y aborda, en parte, el diseño metodológico de la investigación. El análisis descansa en la integración de 8 encuestas nacionales que van desde el año 2003 hasta 2012/13. En general, el universo de estudio lo constituyeron los varones y las mujeres de entre 25 y 64 años edad. Utilizan el esquema de clases propuesto por Erikson, Goldthorpe y Portocarero (EGP) de uso generalizado en los estudios de movilidad social –en su

¹ Doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología - El Colegio de México. Docente de Metodología de la Investigación Social. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires.

versión de 7 categorías con algunas mínimas adaptaciones para el caso argentino—. El grueso de la discusión se concentra en la movilidad intergeneracional relativa y en la estimación de modelos log lineales y log multiplicativos para medir la asociación entre orígenes y destinos de clase, neto de las transformaciones socioeconómicas a través de las generaciones. A continuación, y sin pretender ser exhaustivo, se presentan algunos de los más destacados hallazgos expuestos en los capítulos del libro.

En el capítulo dos, Jorrat analiza las pautas absolutas de movilidad intergeneracional ocupacional o de clase distinguiendo el sexo. La medición de la movilidad intergeneracional absoluta consiste en comparar los movimientos de la distribución ocupacional o de clases de los padres ("origen"), con aquella de los hijos/as ("destino"). Las medidas absolutas son descriptivas y se fundan en cálculos a partir de tablas de movilidad intergeneracional de 7x7 categorías de clase según el esquema EGP. Es importante señalar que las medidas de movilidad absoluta se encuentran afectadas por los cambios demográficos y socioeconómicos.

En primer lugar, se describen los porcentajes de salida ("outflow") que registran la distribución de destinos para cada categoría de origen y los porcentajes de entrada ("inflow") que revelan el reclutamiento desde los distintos orígenes. La descripción de los movimientos de entradas y salidas sugieren que en "Argentina crecen todas las categorías no manuales, en particular las no manuales rutinarias entre las mujeres. Bajan los trabajadores calificados, básicamente entre las mujeres, mientras que los varones no calificados se mantienen y crecen entre las mujeres. El sector rural, autónomo y trabajador no calificado, baja para ambos sexos" (Jorrat, p. 45).

En segundo lugar, se comparan distintas tasas de movilidad absoluta para Argentina, Chile, México, España y un promedio europeo de la década de 1990 para los hombres. Prácticamente no se observan grandes diferencias en las medidas de inmovilidad o herencia (donde coinciden

las clases de origen y destino) y de movilidad total observada (cambio de clase al pasar de orígenes a destinos, ya sea como movilidad ascendente o descendente). Entre los hombres, 3 de cada 10 heredaron la clase de origen y 7 de cada 10 experimentaron movilidad. Entre las mujeres, 2 de cada 10 heredaron la clase de origen y 8 de cada 10 experimentaron movilidad.

Si bien la movilidad ascendente y la descendente presentan pautas semejantes, es posible señalar algunas diferencias. En el caso de los hombres, la movilidad ascendente es un poco mayor en Chile y en España en comparación con Argentina (en Chile representa el 46,1%; en España, el 44,4 % y en Argentina, el 41,3 %). En consecuencia, la movilidad descendente en estos dos países es menor que en Argentina. En el caso de las mujeres, la movilidad ascendente es algo más alta en México seguida por Chile y es menor en España y Argentina (58,7 % en México, 56,0 % en Chile, 49,7 % en España y 50,6 % en Argentina). Esto lleva a que la movilidad descendente sea más baja en México (21 %) y más alta en Argentina y España (27,2 % y 26,2 % respectivamente).

Más allá de las diferencias señaladas, las medidas absolutas muestran considerables similitudes para el conjunto de países bajo análisis. Dentro de los límites del caso, estos resultados parecen apoyar los postulados de la hipótesis que señala una tendencia a la convergencia de las pautas absolutas de movilidad social intergeneracional como la observada en países industrializados.

Los capítulos tres y cuatro aportan un marco de referencia o contexto socio-histórico para estudiar la estratificación social y la movilidad ocupacional o de clases en Argentina.

En el capítulo tres, Míguez presenta una breve evolución de la economía argentina en el transcurso del siglo XX y principios del XXI, prestando atención a cómo las transformaciones estructurales influyeron en los niveles de ingreso de los diferentes sectores sociales y en el equilibrio de las regiones del país. El autor realiza una periodización en cua-

tro etapas: i.) "Retraso o suspensión (1914-1929)", ii.) "Fin de ciclo (1930-1943)", iii.) "La era del mercado-internista (1943-1975) y, iv.) "Una economía sin rumbo fijo". A lo largo del capítulo el autor describe las principales características de cada una de ellas.

En el capítulo cuatro, Benza describe el desarrollo histórico de las clases sociales en Argentina desde la segunda mitad del siglo XX. La tradición de estudios sociológicos sobre estructura de clases y movilidad social comienza a fines de la década de 1950 con las investigaciones seminales de Gino Germani. Las investigaciones de Germani destacaron ciertas particularidades respecto de la conformación de la estructura de clases y de las pautas de movilidad social que distinguían a la Argentina en el contexto de América Latina. El perfil de la estructura de clases se caracterizaba por la amplitud de las clases medias y por tener un número elevado de obreros calificados entre las clases trabajadoras. Otra de las particularidades refiere a la rápida expansión de las clases medias vinculada a los tempranos procesos de urbanización y a las oleadas migratorias de ultramar que acompañaron el modelo agroexportador. En este escenario, las oportunidades de movilidad social ascendente eran significativas. Los hallazgos del estudio de Germani con encuestas sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires en 1960 muestran que los flujos ascendentes desde las clases trabajadoras hacia las clases medias eran similares a los observados en países desarrollados. Asimismo, los resultados indicaron que se habían reducido las oportunidades de movilidad para quienes no habían nacido en el área. En la actualidad, las investigaciones que analizan las pautas relativas de movilidad de clase sugieren que "si hubo algún cambio a través del tiempo, éste fue hacia una menor fluidez social o, en otras palabras, hacia un mayor grado de asociación entre orígenes y destinos de clase. No obstante, y a pesar de esto último, las oportunidades de movilidad no se habrían 'desdibujado', manteniéndose niveles atendibles de acuerdo a parámetros internacionales" (Benza, p. 104-105).

En el capítulo cinco, Jorrat analiza la incidencia de los orígenes sociales sobre el logro educacional –según sexo y cohortes de nacimiento–. La estrategia metodológica consistió en aplicar regresiones lineales cuando el logro educativo está medido por los años de educación, regresiones logísticas cuando el logro educativo representa una transición específica entre niveles y, por último, regresiones multinomiales cuando el nivel de logro educativo tiene tres categorías que refieren a los estudios superiores completos, terciarios completos e inferior a estudios postsecundarios. En general, a medida que el padre y la madre tienen mayores niveles educativos y pertenecen a estratos de clase media aumentan los años de educación de los hijos (aunque el efecto de la clase del padre disminuye en la cohorte más joven). Asimismo, se observa un efecto positivo de la presencia femenina a lo largo de todas las cohortes. Los modelos logísticos sugieren que, para completar los estudios universitarios, la educación superior familiar y la posición de clase del padre son variables muy relevantes. Además, en este nivel la preeminencia masculina fue cediendo espacio a la preeminencia femenina en las cohortes más jóvenes.

En el capítulo seis, Jorrat y Benza analizan la movilidad intergeneracional de clase relativa para varones y mujeres –utilizan el esquema EGP de 7 categorías–. Específicamente, la movilidad relativa mide el patrón de asociación entre orígenes y destinos de clase, neto de los efectos del cambio estructural. Si bien el análisis descansa en una batería de modelos log lineales de “dos vías”, los autores prestan atención al *core model* propuesto por Erickson y Goldthorpe (1992) que describe las propensiones a la movilidad a partir de diversos rasgos de las clases: la jerarquía, la herencia, el sector y la afinidad.² Asimismo, en busca de especificidades contrastan los parámetros del *core model* para Argentina con los calculados por Erickson y Goldthorpe en su es-

² Robert Erikson y John Goldthorpe (1992) *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*, Oxford: Clarendon.

tudio sobre países europeos de industrialización temprana. Uno de los principales hallazgos del capítulo es que, en términos comparativos, los parámetros del *core model* para Argentina no presentan diferencias sustantivas con los reportados en los países europeos de industrialización temprana.

En el capítulo siete, Carabaña analiza comparativamente las pautas absolutas de movilidad intergeneracional de clase en Argentina y España y distingue tres cohortes de nacimiento: nacidos antes de 1940, nacidos entre 1940 y 1960 y nacidos entre 1960 y 1980. Dos grandes diferencias se observan en la evolución de las tasas de movilidad de Argentina y España. La primera refiere a los pequeños propietarios como destino de clase que se mantuvo en las tres cohortes con alguna atenuación. La segunda se relaciona con los destinos de clase no manuales que exhibirían una variación temporal. Además, al comparar en la primera cohorte de nacimiento la movilidad absoluta de Argentina con la "pauta de los países industriales", surgen las mismas diferencias encontradas con España. El autor cierra su trabajo preguntándose si las diferencias de Argentina con España y, en general, con la "pauta industrial" de movilidad son singularidades argentinas o son particularidades que quizás comparte con otros países de América Latina.

En el capítulo ocho, Jorrat estudia la movilidad relativa entre orígenes y destinos a partir de modelos log lineales de tres y cuatro vías que son estimados para analizar: i) la fuerza de la relación entre clase social de origen y destino según cohortes de nacimiento; ii) la fuerza de la relación entre clase social de origen y destino según niveles educativos; iii) la fuerza de la relación entre clase social de origen y destino según niveles educativos dentro de cada cohorte de nacimiento; iv) la fuerza de la relación entre clase social de origen y destino educacional, a lo largo de las cohortes de nacimiento y, v) variaciones entre orígenes y destinos de clase según cohortes de nacimiento y niveles de educación, explorando particularmente el efecto mediador de la educación.

La asociación entre orígenes y destinos de clase se mantiene constante a lo largo de las cohortes de nacimiento y a través de los niveles de educación tanto para varones como para mujeres. Sin embargo, es posible señalar algunas diferencias. La fuerza de la asociación entre orígenes y destinos de clase se vuelve más fuerte al pasar a las cohortes más jóvenes para los varones y disminuye en la cohorte más joven para las mujeres. El efecto del origen de clase sería más fuerte cuando aumenta la educación, sobre todo en el nivel educativo superior para las mujeres. En general, no se observa un significativo debilitamiento de la asociación entre orígenes y destinos de clase –menor desigualdad– ya sea al pasar a las cohortes de nacimiento más jóvenes o al pasar a los niveles de educación más altos o en ambos casos (niveles de educación dentro de cada cohorte). En conjunto, estos hallazgos abonarían a la hipótesis “débil” de la desigualdad persistente que ve a la educación como una posible vía de reproducción social.

En el capítulo nueve, Jorrat aborda el tema de la movilidad educativa intergeneracional. Específicamente, analiza la asociación entre orígenes y destinos educacionales a lo largo de grupos de edad y cohortes de nacimiento según modelos log lineales. Una digresión surge de comparar las pautas relativas de movilidad en Argentina con las reportadas en veinte países industrializados –incluye Chile–. Cuando se considera el sexo, la fuerza de la asociación entre orígenes y destinos parece menor entre las mujeres. Cuando se consideran los grupos de edad y las cohortes de nacimiento, la asociación entre orígenes y destinos muestra cierta inercia o se hace más fuerte al pasar a los grupos de edad más jóvenes o al pasar a las cohortes más recientes. Comparativamente, prácticamente solo en Argentina y Chile se observa una mayor movilidad de las mujeres. Al considerar un ordenamiento internacional de la desigualdad educativa, Argentina exhibiría una de las tasas más bajas de movilidad con respecto al promedio de los países bajo análisis.

En el capítulo diez, Jorrat y Riveiro analizan pautas de movilidad intrageneracional ocupacional o de clases según el sexo. La movilidad intrageneracional es aquella que experimentan las personas a lo largo de su trayectoria ocupacional (consideran desde la primera a la ocupación actual). Los datos corresponden a las encuestas de 2007 y 2010 que informan sobre la primera y la ocupación actual, categorizadas según el esquema EGP. Los autores se concentran en el *core model* que produce un ajuste razonable para los varones y un muy buen ajuste para las mujeres. Si bien los parámetros del modelo muestran pautas similares, es posible señalar al menos dos diferencias. Primero, los varones tendrían menos dificultades de escapar a las restricciones de movilidad jerárquica. Segundo, las mujeres exhiben mayores chances que los varones de reproducir la primera inserción ocupacional. Por último, estiman modelos log lineales de tres vías que incorporan variables intervinientes o de control como cohortes de nacimiento y niveles educativos.

Con base en la propuesta teórico-metodológica de Blau y Duncan en la *American Occupational Structure* (1967), en el capítulo once Jorrat reconstruye el proceso de estratificación en Argentina y lo compara con resultados de Estados Unidos y Holanda. La metodología se asienta en el análisis de trayectorias ("*path analysis*") que ofrece un diagrama del proceso de estratificación basado en coeficientes de correlación y de regresión lineal. Los datos provienen de las encuestas de 2007 y 2010 que informan sobre la primera ocupación. Se destacan dos diferencias. Primero, se observa una mayor movilidad intergeneracional de estatus ocupacional en Holanda, seguida por Estados Unidos y apenas por debajo se ubica Argentina. Segundo, los efectos de la entrada a la carrera ocupacional serían más decisivos en Holanda, luego en Estados Unidos y posteriormente en Argentina.

En las conclusiones del libro (capítulo doce) se repasan los hallazgos empíricos y se plantean futuras líneas de investigación para avanzar en el estudio de los procesos de

estratificación y movilidad social. En el anexo se presenta una traducción del trabajo de Louis-André Vallet "¿Cómo podemos analizar la dinámica temporal en asociaciones estadísticas caracterizadas por una muy fuerte inercia? Avances recientes en el modelo log-multiplicativo", que tiene un propósito didáctico respecto a la estimación de modelos log lineales de uso frecuente en investigaciones internacionales sobre movilidad social relativa.

¿Por qué debe leerse el libro? En suma, el libro describe detalladamente los rasgos más sobresalientes del proceso de estratificación y movilidad social en la Argentina contemporánea. En el análisis se rastrean diferencias en las pautas de movilidad de los varones y las mujeres, poco exploradas en Argentina y en América Latina. En este sentido, abre una discusión teórica y metodológica sobre las especificidades que imprime el género en la estratificación y en la movilidad social. El estudio también incorpora resultados de investigaciones internacionales para evaluar el nivel absoluto de movilidad y la fluidez social en Argentina en perspectiva comparada. Los métodos y las técnicas de análisis se ajustan a los objetivos y los interrogantes planteados en cada capítulo. A pesar de los importantes avances analíticos, aún quedan muchas cuestiones sin resolver. En Argentina, las investigaciones orientan sus esfuerzos hacia el análisis de la movilidad intergeneracional de clase midiendo la asociación entre orígenes y destinos y dejan de lado el estudio de los mecanismos sociales que subyacen a esta asociación. Otras aproximaciones teórico metodológicas se necesitan para avanzar en esta línea de investigación.